



**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**



Distr.
GENERAL

S/10200
19 mayo 1971
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 18 DE MAYO DE 1971 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE INTERINO DE
TURQUIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle la adjunta copia de la carta telegráfica que el Dr. Fziz. Kuchuk, Vicepresidente de la República de Chipre ha enviado a Vuestra Excelencia por conducto de mi Gobierno. Tengo información de que el original de esta carta será presentado a Vuestra Excelencia a la brevedad.

Le agradeceré tenga a bien distribuir el adjunto texto de la carta del Dr. Kuchuk como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nuri EREN
Embajador
Representante Permanente Interino de
Turquía ante las Naciones Unidas

Carta de fecha 17 de mayo de 1971 dirigida al Secretario General por
el Sr. Fazıl Kuchuk, Vicepresidente de la República de Chipre

En un intento de confundir el problema y aportar la atención de la gravísima situación creada en Chipre por el discurso que el Arzobispo Makarios pronunció en Nialoussa y la agitación de los dirigentes chipriotas griegos a favor de la enosis, que constituye el tema de mis cartas distribuidas con las firmas S/10174 y S/10179, y con el fin de ocultar las tendencias neocolonialistas y expansionistas de la Iglesia Ortodoxa Griega y de los elementos militantes chipriotas griegos, el Sr. Zenon Rossides, Representante de la Administración chipriota griega en las Naciones Unidas, dirigió a Vuestra Excelencia una carta que fue distribuida con la firma S/10187. En esta comunicación, que está llena de afirmaciones que no hacen al caso y son falsas y de imputaciones a las que me referiré más adelante, el Sr. Rossides trató de desacreditarme personalmente atribuyéndome una declaración que la prensa chipriota griega, siguiendo orientaciones trémó por razones obvias. Vuestra Excelencia está sin duda al tanto de que esa declaración, que la prensa griega local elogó que yo había hecho durante mi visita a la aldea de Alaminos, fue públicamente refutada por sí tan pronto como llegó a mi conocimiento.

El Sr. Rossides se ha visto en grandes aprietos para liberar a la Administración chipriota griega de las acusaciones que figuran en mis cartas ya mencionadas y afirmó que el lado griego ha hecho todo lo posible por lograr una solución pacífica y duradera del problema de Chipre "sobre la base de un Estado soberano, independiente y unitario" aunque acusando a los dirigentes turcos de poner obstáculos a una solución sobre esa base. La posición del lado turco en este asunto ha sido explicada a fondo en términos inequívocos, en el memorando de fecha 27 de abril de 1971 que el Sr. Donktaş, representante turco en las conversaciones intercomunales, presentó al Sr. Clerides. Si las conversaciones locales hasta el momento no han podido producir ningún resultado positivo, el fracaso se deba totalmente a la política insostenible de la enosis seguida por el lado chipriota griego. Vuestra Excelencia y el mundo entero conocen muy bien el ataque de los chipriotas griegos de diciembre de 1963, que inicialmente convirtió en refugiados sin hogar a 25.000 turcos y fue causa de la destrucción y saqueo de 105 aldeas turcas y de daños a extensas propiedades turcas, así como de inauditas atrocidades cometidas contra la comunidad turca, todo lo cual fue ejecutado en nombre de la enosis y con la

participación real de los dirigentes chipriotas griegos a quienes el Sr. Rossides en vano trata de liberar de toda responsabilidad trazando un cuadro engañoso según el cual la unión con Grecia es sólo una piadosa esperanza o un ingenuo sentimiento único del pueblo chipriota griego y que "el Gobierno de Chipre" no es parte en este movimiento. Si este fuera el caso, ¿por qué el Arzobispo Makarios y el Gobierno griego, al concluir la visita oficial del primero a Atenas, publicaron el 2 de febrero de 1966 (esto es, poco después de la resolución 2077 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 13 de diciembre de 1965, adjunto a la carta del Sr. Rossides) un comunicado conjunto en el que declaraban categóricamente que no convendrían en ningún arreglo que cerrara la puerta a la enosis? ¿Por qué el Arzobispo Makarios reafirmó esta política en una reunión secreta que celebró recientemente con los dirigentes de la organización clandestina conocida como Frente Nacional? ¿Por qué los miembros chipriotas griegos de la Casa de Representantes en su reunión del 6 de junio de 1967 resolvieron unánimemente continuar la actual lucha "hasta que esta lucha termine felizmente con la unión de Chipre entero e indiviso a la madre patria" (véase mi carta de protesta a Vuestra Excelencia de fecha 28 de junio de 1967)? ¿Por qué todos los partidos políticos, que cuestionaron las elecciones chipriotas griegas en 1970, declararon en sus campañas electorales, en términos inequívocos, que en caso de ser elegidos trabajarían porque se materializase la enosis y se opondrían a la creación de una conciencia chipriota? ¿Por qué el himno nacional griego es ejecutado en ceremonias oficiales (como visitas oficiales y presentaciones de credenciales) como si fuera el himno nacional de Chipre? ¿Por qué los miembros de la guardia nacional chipriota griega y la fuerza armada que fueron ilegalmente establecidas después de iniciados los disturbios intercomunales y están todavía a las órdenes de unos 2.000 oficiales del ejército griego, al ser reclutados, prestan juramento de fidelidad al Reino de Grecia? Finalmente ¿por qué toda esa vastera helenización de las federaciones de fútbol, sindicatos, servicios de telecomunicaciones, instituciones bancarias, organizaciones estudiantiles y juveniles chipriotas griegas afiliándose con organizaciones similares de la Grecia continental?

En vista de todas estas aplastantes pruebas de la participación real de la administración chipriota griega en la aplicación de la política de la enosis, es evidente que las alegaciones del Sr. Rossides tienen la intención de engañar a la

opinión pública mundial. En tales circunstancias, apenas necesito detenerme con alguna extensión en las otras alegaciones contenidas en la comunicación del Sr. Rossides a no ser para decir algunas palabras que señalen que son igualmente engañosas.

En su comunicación, el Sr. Rossides se refirió al informe Galo Plaza y afirmó que el Gobierno chipriota (queriendo indicar la Administración chipriota griega aceptó dicho informe, que se basaba en la independencia, mientras que Turquía y los dirigentes chipriotas turcos lo rechazaron. Si el Sr. Rossides se hubiera preocupado de leer el comunicado oficial emitido por la oficina de información pública de la Administración chipriota griega, habría visto que su Administración no había aceptado el informe en su totalidad y que había objetado a esa parte del informe que recomendaba que los griegos archivaran su exigencia de enosis durante un período de transición. Esto muestra que la Administración chipriota griega no estaba dispuesta a archivar sus exigencias a favor de la enosis ni siquiera temporalmente y corrobora nuestra opinión de que su intención era, como lo es ahora, asegurar una independencia que pudiera ser utilizada, a expensas de los derechos establecidos de la comunidad turca, como trampolín para la enosis. Es cierto que la comunidad turca rechazó el informe Galo Plaza, pero lo hizo por buenas razones, incluida la citada antes, que fueron notificadas por documento S/6279 del Consejo de Seguridad.

Las medidas de normalización tomadas por la Administración chipriota griega a las que se refiere el Sr. Rossides no son más que la eliminación de los inhumanos bloqueos económicos y otras restricciones impuestas a la comunidad turca a despecho de la resolución del Consejo de Seguridad de fecha 4 de marzo de 1964. La Administración chipriota turca, salvo la adopción de ciertas medidas de defensa propia, no ha impuesto a los chipriotas griegos ningún tipo de restricción general que pueda eliminar. En lo que atañe a la alegación del Sr. Rossides respecto de la libertad de movimientos, no es exacto decir que los turcos gozan de libertad de movimientos en todas partes y por todas las carreteras de la isla. Por ejemplo, a los habitantes turcos de la aldea de Omorphita, que son unos 5.000, y a los habitantes de cinco aldeas exclusivamente turcas de la región de Fylliria les está oficialmente prohibido regresar a sus casas so pretexto de que sus aldeas están en una zona militar. De manera análoga no se permitió a habitantes turcos entrar,

ni siquiera para una corta visita a sus propiedades, en ciertas zonas denominadas reservadas que están bajo control griego y que son mucho más extensas que las zonas que están bajo control militar de la Administración chipriota turca. Aun en el caso del reasentamiento de los refugiados turcos, la administración chipriota griega se ha reservado el derecho de vetar el regreso a su aldea de origen a todo refugiado turco que los griegos consideren indeseable. Además, los turcos que se acercan a las zonas controladas por los griegos están sujetos al control inconstitucional de la policía griega y a la jurisdicción ilegal y anticonstitucional de tribunales exclusivamente griegos. En lo que se refiere a las zonas controladas por los turcos, los paisanos chipriotas griegos que tienen que tratar un asunto legítimo pueden entrar en esas zonas. Como lo expliqué al Dr. Guyar, asistente de Vuestra Excelencia en asuntos políticos, en su reciente visita a Chipre, la intención de la Administración chipriota griega es imponer, bajo el estandarte de "Libertad de Movimiento", su autoridad anticonstitucional a las zonas controladas por los turcos.

Por último, en cuanto a la imputación del Sr. Rossides de que el lado chipriota turco está inclinado a la idea de separatismo o división y cultiva el odio, no puedo sino señalarle las celebraciones oficiales que este año tuvieron lugar en toda la isla y fueron excepcionalmente largas con ocasión del aniversario de la independencia nacional griega, en las cuales toda tribuna y medio de comunicación - desde el púlpito de la iglesia hasta la transmisión de sonidos e imágenes - fueron utilizados de la manera más provocativa para agudizar los sentimientos de enemistad y odio contra los turcos. Si existe alguna división en Chipre, se debe únicamente a esta clase de mentalidad y al empeño de realizar la enosis como parte de la política racista griega de la "Megali idea", que pertenece a una época ya pasada.

En conclusión, quisiera referirme a la afirmación del Sr. Rossides de que su lado está siguiendo un camino positivo de comprensión, conciliación y paz, e intentarle a declarar si están dispuestos y prontos a renunciar a la enosis y a trabajar por la independencia permanente de Chipre sobre la base de una solución de transacción, que incluiría elementos políticos y económicos y protegería los derechos establecidos y los legítimos intereses de ambas comunidades.

Deseo asegurar a Vuestra Excelencia que la comunidad turca y sus dirigentes durante las conversaciones intercomunales se guiaron por estos principios y continuarán guiándose por ellos independientemente de si el lado griego prefiere presentar engañosamente nuestra política de defender los derechos e intereses establecidos de la comunidad turca como "separatista" o como intento de crear un "Estado dentro del Estado" con el fin de justificar su propia actitud intransigente y agresiva.

Le agradeceré se sirva hacer distribuir esta comunicación como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) F. KUCHUK
Vicepresidente de la República de
Chipre

